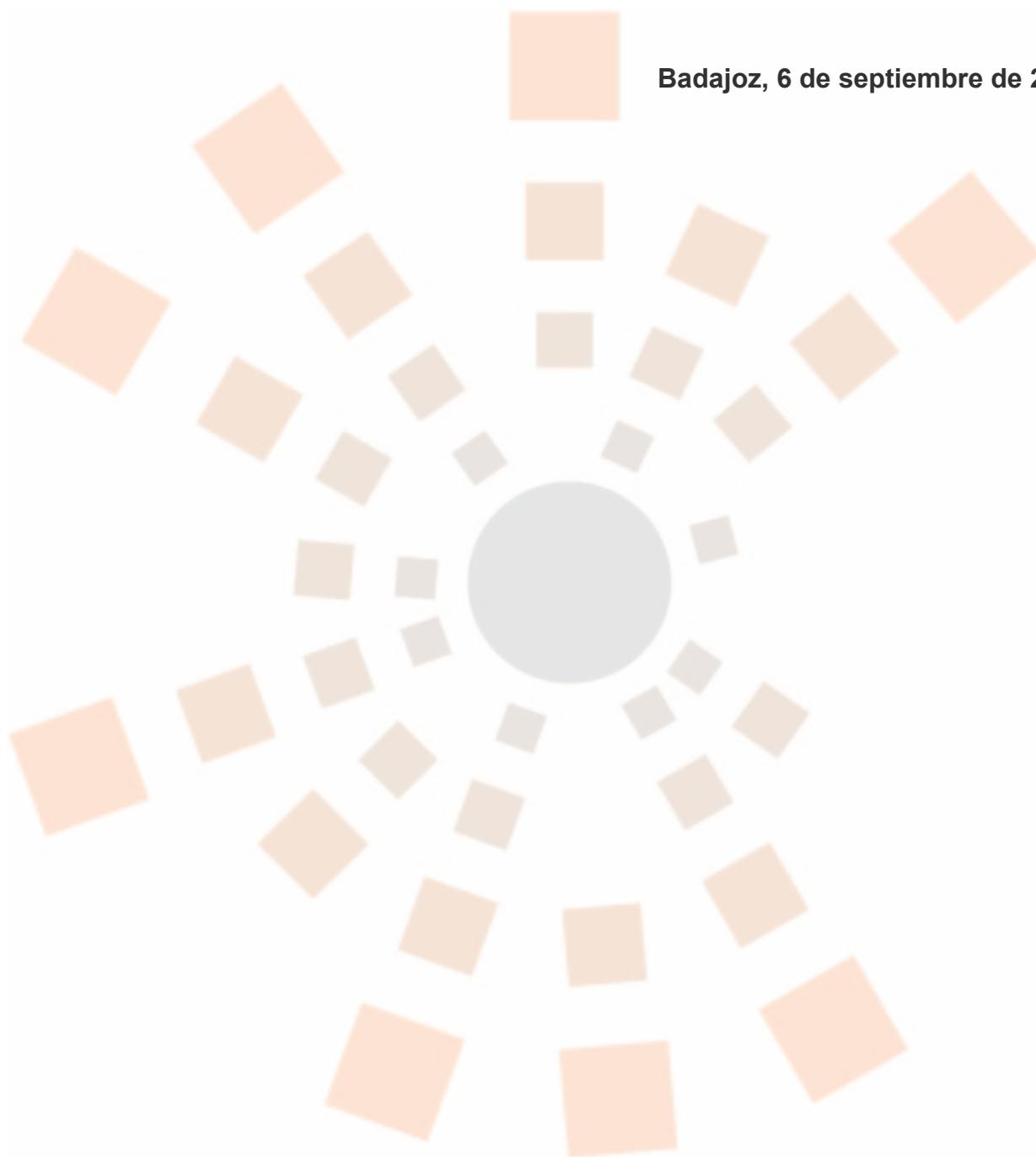


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA DE PREMIOS “EXTREMADURA A LA CREACIÓN”

Badajoz, 6 de septiembre de 2000



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA DE PREMIOS “EXTREMADURA A LA CREACIÓN”

Badajoz, 6 de septiembre de 2000

El año pasado en un acto como este, pero celebrado en la ciudad de Cáceres, en su Museo Provincial, reflexioné acerca de la inflación de premios literarios que existían en nuestra región, inflación que se va a aumentando progresivamente a medida que van pasando los meses; y también reflexionaba sobre la enorme oferta teatral que Extremadura ofrece a lo largo del verano, de la primavera-verano, y que nos permitiría, si fuéramos capaces de organizarnos, ofrecer un conjunto teatral extremeño, como creo que no existe, como oferta, en ningún punto de la geografía nacional.

Propuse la idea de que se creara una única dirección, un único patronato, para acoger al Festival Contemporáneo de Badajoz, al Grecolatino de Mérida, al Clásico de Alcántara y de Cáceres, a los Judíos de Hervás, al Alcalde de Zalamea, al Teatro de Albuquerque, en fin, a la amplia gama que ofrecemos desde Extremadura, desde la escena extremeña, y que permitiría, como digo, tener una oferta que seguramente nadie sería capaz de ver fuera de nuestra región. Esta última oferta ha sido recogida por las personas que están inmersas en el mundo del teatro, de la cultura, y creo que ya sólo falta que se cree un Consejo regulador de la escena extremeña para que, a partir de la próxima o siguiente edición, podamos tener esa oferta única teatral, que permitirá a cualquier extremeño o a cualquier visitante, disfrutar de teatro en sitios tan maravillosos como Badajoz, Mérida, Cáceres, Alcántara, Hervás, Albuquerque, etc., en la cantidad de zonas y de sitios que en estos momentos están poniendo en escena, o bien la historia de sus pueblos y ciudades, o bien, lo que ha sido la historia de la humanidad recogida a través del teatro.

Y respecto a la inflación de los premios, nosotros llevamos ya varios años entregando los premios a la creación artística, a la creación cultural en Extremadura. Hemos ensayado distintas fórmulas, como no podía ser menos, en un premio de tipo cultural, igual que ocurre con los creadores, que ensayan, cogen de aquí, de allí, hasta que encuentran su propio estilo que les satisface, que les permite continuar por esos derroteros, incluso crear escuelas. Nosotros hemos ensayado desde el premio “Constitución” inicial, hasta los premios a la novela, al cuento corto, etc., que había en ediciones anteriores.

Propuse, y así ha sido tenido en cuenta por los responsables culturales de la región, que sería bueno cambiar el formato e intentar dar una simbología a cada uno de los premios o a cada una de las personas que premiáramos en este pórtico del Día de Extremadura. Y así ha sido, efectivamente, cada premio, cada premiado, tiene una significación para nuestra región, aparte del significado que tiene para cada una de las personas que recogen el premio.

El año pasado, además, hubo, previo a la entrega de los premios, una exposición también fotográfica de una paisana nuestra, Queca Campillo, sobre la transición política española. Y hoy hemos visto la magnífica exposición, -tremenda exposición- de Capa sobre la Guerra Civil española, o mejor dicho, sobre la gente corriente de la Guerra Civil española, porque es una exposición no de los actos bélicos, sino de la gente que vivía inmersa en esa situación.

Desde luego, si Capa levantara la cabeza y se encontrara hoy en pleno siglo XX terminando, entrando en el XXI, se quedaría, por una parte, maravillado, asombrado, de que su Magnum treinta y cinco milímetros, con la que hizo esas magníficas y extraordinarias fotografías, hoy día es una reliquia comparada con la tecnología que hoy emplean los fotógrafos que se dedican a estos menesteres tanto desde el punto de vista analógico, como desde el punto de vista digital. Cualquier objetivo de los que emplea hoy cualquier fotógrafo, y máxime los corresponsales de guerra, haría que Capa seguramente, muerto en el 54, si no recuerdo mal, se quedara absolutamente impresionado de cómo ha avanzado esa tecnología que él dominaba tan bien.

Pero, seguramente, más asombrado se quedaría si viera que toda esa tecnología que ha avanzado tanto en la fotografía y en el cine y en la industria en cualquier aspecto de la vida, toda esa tecnología, no ha servido para que una niña, en Somalia, hace cuatro o cinco años, muriera a la vista de todos, mientras un buitre rondaba esperando comerse el cadáver. Esa fotografía la hemos visto todos, fue hecha por un fotógrafo norteamericano, que recibió el premio "pulitzer" y que después tuvo la decencia de suicidarse cuando vio lo que había fotografiado y que nadie había impedido el que, con tanta tecnología y con tantos avances, la gente siga matándose y la gente siga muriendo.

Y Capa seguramente, si estuviera hoy en España, viviera hoy en España, se daría cuenta que aquel fascismo que combatió contra la República, cuarenta años después, cincuenta, sesenta años después, ha tenido sus sucesores, sus herederos, no los que hicimos la paz, no los que hicimos la transición, que no queremos siquiera hablar de la Guerra Civil, que incluso está mal visto hablar de la Guerra Civil, que incluso, poco a poco, los libros que hablan de la Guerra Civil cada día están en los estantes más altos de nuestras librerías y ya solamente, seguramente serán las exposiciones fotográficas las que nos permitan ver de verdad que es lo que pasó. Pero vería que tendría que irse a una parte de España, concretamente al País Vasco, a seguir retratando, en este caso concreto, a los que mueren y a los que matan, a los que mueren por defender sus ideas y la libertad y a los que matan de la misma forma por defender sus ideas y su libertad, por no aceptar las ideas y la libertad de los demás.

Así que si Capa volviera se quedaría impresionado por la tecnología, se quedaría impresionado porque esa tecnología no ha servido para arreglar las enormes diferencias que siguen existiendo en el mundo, y que se quedaría impresionado de que, curiosamente, la izquierda abertzal más radical del País Vasco, ha heredado lo peor del fascismo español de los años treinta y, por lo tanto, tendría también que seguir haciendo fotos.

Decía yo que los tres premios responden a una simbología dentro de Extremadura. Don Eugenio Andrade, poeta cuya obra no conozco ni siquiera en profundidad, sí superficialmente y, máxime después de que el jurado le concediera

el premio, que por una cierta obligación he tenido la oportunidad de leer y hoy, además, ha tenido la deferencia de regalarme un libro que, evidentemente, leeré con suma atención, significa o viene a poner de manifiesto, la tendencia, la voluntad, la vocación que Extremadura tiene de ser puente, cabecera de puente de entrada de la cultura hispanoamericana, de la cultura lusa por una parte y de la cultura hispanoamericana por otra.

Don Eugenio Andrade viene a representar esa vocación que tiene Extremadura para que la cultura portuguesa sea una cultura que entre en España y que entre en Europa a través de la puerta común y natural que es Extremadura.

Yo creo, como decía el Consejero de Cultura, que en este caso concreto el premiado merece el premio que se le ha concedido y además llena de enorme prestigio a los premios "Extremadura a la creación" del año 2000.

Luis Landero representa la reivindicación de Extremadura en la creación literaria. Ya no hace falta que tengamos que estar dando muchas explicaciones. Cada vez que alguien diga cuál es el panorama literario en Extremadura, digamos Luis Landero, y con esto ya no tenemos que explicar nada más, Luis Landero es uno de los representantes más insignes, más importantes, que tienen las letras españolas y de las más importantes y el más importante, seguramente, que tiene la literatura extremeña.

Le decía, antes de empezar este acto, que su libro, cuando lo leí en Navidades, aparte de impresionarme por el estilo literario, me llenó de satisfacción al poder comprobar que estaba retratando en su libro a personajes como el señor Moro, gente corriente con la que yo me sentía absolutamente identificado.

Gracias al mágico aprendiz, yo no he descubierto, -porque ya sabía que soy una persona corriente, afortunadamente diría yo-, porque todas las dudas, todas las inquietudes, todos los ir y volver de Moro, son exactamente todas las dudas, todas las inquietudes, todas las zozobras, todo el ir, todo el volver, todo empezar, darte miedo, que yo personalmente tengo. Y por eso me has confirmado, Luis, que yo soy, efectivamente, una persona corriente. Y me has hecho entender, además, algunas cosas: que, efectivamente, Extremadura está gobernada por personas corrientes y esto, desde el punto de vista electoral y desde el punto de vista político, tiene su importancia; porque la gente, a los que nos gusta ser gobernados, durante mucho tiempo hemos estado gobernados por la elite y, hasta hace bien poco, hemos empezado a estar gobernados por personas corrientes, personas normales, que tienen la ventaja por una parte, de identificarte con el conjunto de la ciudadanía que también es corriente, y que, al mismo tiempo, tiene también el inconveniente de que al ser corriente se tiene la ventaja de subirte al cielo o de bajarte al infierno sin solución de continuidad.

Así que he sacado conclusiones muy importantes de esa magnífica novela que yo no quería que se acabara y que, en los últimos días, leía de página en página, como el que saborea un buen alimento o una buena bebida, sorbito a sorbito para que no se acabe, porque yo quería que no se acabara aquello de bueno que era, pero al mismo tiempo tenía un miedo horrible de saber cómo terminaba la novela, porque terminara como terminara, terminaba mal; tenía que terminar mal, si triunfaba y si no triunfaba, aquello iba a ser un desastre y por eso no quería llegar al final.

Así que Luis nos reivindica, y Florentino Díaz nos mete en la modernidad. Cuando queramos decir y demostrar que Extremadura no es una región atrasada tendremos también que decir: Florentino Díaz. Ya, solo con eso, no necesitamos explicar que nosotros, desde el punto de vista del arte, de la cultura, estamos en la modernidad, con los muchos ensayos que él decía esta mañana en su entrevista que tuve el placer de leer, la entrevista de los tres y que terminaba además diciendo, -preguntaba el periodista: “¿Usted no ha pensado en trabajar en Extremadura?” decía: “si encontrara un sitio para trabajar, me vendría”. Si no fuéramos tan pusilánimes, yo te diría a tí y a Luis y a otros muchos artistas extremeños que están fuera de Extremadura, yo te diría –si no fuéramos tan pusilánimes-: “elige sitio, que la Junta te la paga”. Pero tengo miedo de provocar otro debate, que por cierto, si el premio que hoy hemos entregado de cuatro millones, en lugar de pagarlo al contado, lo pagáramos en cómodos plazos de trescientas mil pesetas cada mes, ¿estaríamos atentando contra la libertad de Luis, del señor Andrade y de Florentino?, podíamos haberlo dado por plazos, trescientas mil pesetas cada mes, y no hubieran perdido ninguno su independencia y su libertad.

Así que yo creo que es una buena forma de empezar el curso político en Extremadura, estos Premios a la Creación que ya se han constituido y se han convertido en una tradición. Si no existiera Andrade, Landero y Díaz, y otros muchos como él, seguramente las vacaciones serían insoportables. E incluso, seguramente, nos volveríamos más imbéciles de lo que nos fuimos, sobre todo si apretamos la televisión, el botón de la televisión y la encendemos, y vemos a la Rociño de turno, etc., con las que nos han obsequiado el verano personajes tan famosos, tan prestigiosos, como los que hoy circulan por el panorama social español.

Afortunadamente tenemos gente como vosotros, como ustedes, que nos permiten seguir pensando, reflexionando sobre qué es el mundo, qué es la vida, qué es la sociedad, y qué somos las personas. Y que nos permiten ejercitar las neuronas y empezar este curso, pues con nuevos pensamientos, nuevas reflexiones, nuevas ideas.

Yo creía que este año la novedad no sería empezar el curso político con los premios culturales “Extremadura a la Creación”. Tenía mi idea -y acariciaba la idea-, de que este año la novedad sería empezar el curso escolar. Porque en cultura ya llevamos muchos años, varios años, quince años de competencia en cultura, pero en educación es el primer año que tenemos la competencia en materia educativa. Yo tenía una esperanza justificada de que este año íbamos a tener, por primera vez en la historia, la educación dirigida por extremeños para extremeños. Debo decir que me siento absolutamente frustrado, que no es novedad el inicio de la educación en Extremadura para extremeños por extremeños, y que la competencia educativa ha sido vista por mucha gente como una competencia más, como la agricultura o como la industria o como las carreteras o como cualquier otras muchas competencias de las que tenemos. Que ha habido gente que ha creído que la educación, que la transferencia educativa es un instrumento para que todo el mundo estudie y yo creo que no, yo creo que la transferencia educativa es un instrumento para que todo el mundo disfrute de la misma calidad educativa y todo el mundo tenga las mismas igualdades. Y esto es lo que me enseña, algunas de las cosas que leo y que veo de estos señores que hoy han estado premiados. Eso es lo importante y de eso no se ha hablado. Se ha hablado del transporte escolar, de los interinos, del inicio del curso, de no sé cuantas cosas más, todas absolutamente banales, como quien reivindica el precio del kilo de tomate. Pero yo creía que lo que íbamos a hacer era

conciar un enorme debate, un gran debate en la sociedad sobre el éxito o fracaso del sistema educativo español, lo que algunos llaman “fracaso escolar” y que yo llamo el éxito del sistema. El sistema triunfa cuando la gente se queda en el camino para que lleguen sólo los que hace falta que lleguen, porque si llegaran todos, el sistema fracasaría. Y yo quiero hacer fracasar el sistema, aunque tenga que fracasar con él.

Y de igual forma que no conozco a ni un solo padre ni madre que aceptara ir a curar su enfermedad medio grave al centro de salud de su zona, donde por cierto hay médicos, sino que te exigen inmediatamente que además del centro de salud le lleves al mejor hospital, pero “¡Oiga, si hay médicos en el centro de salud!”. Si, si, pero esos médicos no son los que yo quiero, yo necesito especialistas y, por lo tanto, quiero que me lleve usted a un hospital con especialistas”.

Pues en educación no hay ni un solo padre que no esté dispuesto llevar a sus hijos allí donde no hay especialistas, porque no se están jugando la vida. Cuando estamos sanos todos queremos un hospital a la puerta de la casa, pero cuando estamos enfermos de verdad, Estados Unidos, lo más cerca que nos queda para intentar ir a salvarnos. Así que el hospital cerca de casa para cuando estamos sanos y lo más lejos posibles para cuando estamos verdaderamente enfermos. Y esto es lo que yo desearía para la educación en Extremadura, que fuéramos capaces de debatir de verdad sobre una oportunidad única, única. No podemos pasar del tiempo en que los hijos de la burguesía extremeña mandaban a sus hijos a bastantes kilómetros a los mejores internados de la región o del país, y entonces no parece que hubiera distancias, o los hijos de la gente más humilde de Extremadura que pasaban a los once años de la escuela al chozo del cortijo, de la finca o como algunos de nuestros premiados, simplemente a una ciudad que seguramente nada más llegar le producía un enorme susto y una enorme inquietud.

Pero en fin, yo reconozco el fracaso en el intentar concitar a la comunidad educativa y no educativa alrededor de un buen proyecto de calidad y de igualdad de oportunidades, pero siempre nos quedará la cultura, y a ella me agarro. Y por eso he querido venir hoy aquí, a acompañar a todos ustedes y a felicitar a los premiados esta noche con el premio a la creación que merecidamente llevan ellos y que llenarán de prestigio de nuevo a Extremadura.

Gracias por vuestra creación. Gracias por hacernos un poquito más feliz y gracias a ustedes por haber venido a acompañarles. Gracias.